

Cañete, veintiuno de abril de dos mil veintitrés.

VISTOS, OIDOS y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: Antecedentes. Con fecha 17 de abril del actual, ante la Segunda sala de este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cañete, presidida por el juez, Marcos Pincheira Barrios e integrada por los jueces Julio Ramírez Paredes y Lathy Pérez Quilodrán, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en causa **RUC N° 2200460723-k RIT N° 15-2023** para conocer la acusación deducida por el Ministerio Público, en contra del acusado ROBINSON ENRIQUE PARRA SAEZ, cédula de identidad N° 18.619.646-5, nacido el 16 de julio de 1987, pescador artesanal y buzo, con domicilio en Quidico, sector La Puntilla sin número, Tirúa, legalmente representado en esta causa por el Defensor Penal privado Egon Matus de la Parra, con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal. Fue parte acusadora en este juicio el Ministerio Público, representado en estrados por el Fiscal Juan Yáñez Martinich, con dirección y forma de notificación registrados en el Tribunal y como parte querellante y acusadora particular la Delegación Presidencial del Biobío representada por el abogado Felipe Guerrero Sánchez con dirección y forma de notificación registrados en el tribunal.

SEGUNDO: Acusación. El Ministerio Público y la querellante particular dedujeron acusación en contra del acusado con motivo de los siguientes hechos: El día 11 de mayo de 2022 a las 21:40 horas aproximadamente personal de Carabineros de Chile realizaba controles vehiculares en el sector de Avenida Costanera con Avenida Tirúa sur, en la comuna de Tirúa provincia de Arauco. En dicha gestión pretendieron fiscalizar a la camioneta marca Toyota modelo Hilux color rojo año patente KSLY-1 que venía en dirección norte y que trató de evadir el control apoyado en la velocidad que llevaba. Ante eso Carabineros logró frustrar aquello y al momento de detenerse se bajaron del interior sus ocupantes dejando las puertas abiertas. Al acercarse al vehículo se observó a plena vista que al interior de ella se encontraba una caja de cartón de tamaño mediano que contenía un rótulo indicando TEC HARSEIM SPA Caupolicán 2301 Santiago y se observa al interior cajas de menor tamaño características de municiones. A la revisión de la especie se logró identificar 20 cajas contenedoras de cartuchos de escopeta calibre 12 marca TEC de proyectiles múltiples número 5, que en un total de 500 eran mantenidos y transportados por los acusados ALEXIS ANDRÉS MANRIQUEZ MARIL, copiloto y acompañante y ROBINSON ENRIQUE PARRA SAEZ conductor de la camioneta. Los acusados adquirieron, mantenían en su poder y transportaban esta gran cantidad de municiones sin contar con



inscripción de cazador, deportista, ni tampoco autorización alguna que les permita mantener y comercializar dichas municiones Convencionales que fueron establecidas como aptas para el disparo.

En concepto de la Fiscalía y de la parte querellante los hechos descritos configuran el delito de TRAFICO DE MUNICIONES previsto y sancionado en el artículo 10 de la ley 17.798 sobre control de armas, en relación con el artículo 2 letras c) de la misma ley. Indicando que al acusado Parra Sáez les corresponde participación en el delito de acuerdo a lo que dispone el artículo 15 número 1 del Código Penal, ya que tomó parte en la ejecución de los hechos de manera inmediata y directa, encontrándose el delito consumado.

Estimado el ente persecutor que le beneficia al acusado la atenuante de irreprochable conducta anterior prevista en el artículo 11 número 6 del Código Penal, no perjudicándole ninguna agravante, de allí que solicita se le imponga al acusado PARRA SAEZ la pena **cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo**, las penas accesorias del artículo 28 del Código Penal y las costas como autor del delito de tráfico de municiones.

La querellante, Delegación Presidencial del Bio Bio, presentó acusación en los mismos términos que la acusación fiscal, estimando que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 10 de la Ley de Control de Armas en relación con el 68 y 69 del Código Penal, dada la cantidad de municiones, la zona declarada en estado de excepción constitucional debido a los diferentes atentados, solicita se aplique una **pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo**.

TERCERO: Alegatos. En su alegato de apertura el **ente persecutor** señaló que el día 11 de mayo de 2022, Robinson Enrique Parra Sáez en compañía de Alexis Manríquez Maril fueron sorprendidos por funcionarios de carabineros en la Avenida Costanera Sur con Avenida Tirúa Sur de la comuna de Tirúa, en un procedimiento que detectaron una camioneta de color rojo que transitaba a alta velocidad la cual pasó frente a los controles policiales. Ante esa circunstancia, funcionarios de carabineros pesquisaron el vehículo y al momento de llegar, ambos imputados se tiran al suelo, percatándose que en el interior del vehículo había una caja grande de municiones que contenía en su interior 500 cartuchos. Esa circunstancia más la circunstancia del transporte, la participación, del día, hora y lugar que se han formulado por parte del Ministerio Público en la acusación, serán acreditadas en virtud de la



prueba y pericia que se rendirá en juicio por lo que solicita respecto del acusado Parra Sáez su condena.

La Querellante, estima que se logrará acreditar que el día 11 de mayo de 2022 en la noche, se encontraba personal de carabineros realizando controles vehiculares en la comuna de Tirúa en la avenida de Tirúa cuando observan a una camioneta roja que transita a gran velocidad y hace caso omiso del control, intentándose dar a la fuga. Cuando carabineros logra detener esta vehículo, el conductor y el copiloto salen de la misma y se lanzan al suelo, aquello porque en el interior de la camioneta había una caja con 500 cartuchos de escopeta calibre 12, sin que los ocupantes del vehículo pudieran justificar su procedencia. Así estima que los hechos punibles del transporte de las municiones serán acreditados con la prueba de cargo que se rendirá en juicio como así también la participación del acusado Parra Sáez en los mismos hechos, quien fue además detenido en flagrancia, motivos todos por los cuales, estima que se logrará acreditar con el estándar legal necesario la existencia del delito así como la participación del acusado Parra Sáez en los mismos de manera inmediata y directa, por lo que solicita su condena.

La defensa, estima que se ha llevado a juicio a un ciudadano que nunca ha debido estar sujeto a reproche penal, estima que demostrará que el acusado no tiene participación en los hechos por los que se le acusa. Señala el hecho de transportar especies determinadas, no lo hace participe de un delito si estas especies son ilícitas. Señala que si bien es cierto su representado reconoce que trasportaba esas especies, él nunca tuvo conocimiento del contenido de lo trasportado, nunca se concertó para desarrollar algún hecho ilícito ni menos este este ilícito en particular. El sólo realiza un flete en un sector rural, para lo cual es contratado por el coimputado, incluso él ya había recibido el dinero o pago por dicho flete o transporte, dinero que fue requisado en su momento por el Ministerio Público. Refiere que dichos hechos resultaran probados de allí que solicita su absolución.

CUARTO: Acusado. En presencia de su defensor, el acusado Robinson Parra Sáez, fue debida y legalmente informado acerca de los hechos materia de la acusación, advertido acerca de sus derechos y preguntado acerca si deseaba declarar en este juicio indicó que desea prestar declaración, así, legalmente exhortado a decir la verdad indicó que ese día, el 11 de mayo alrededor de las 3 o 4 tarde más o menos, lo llamó Ale Manríquez y le dice si le puede hacer un flete hacia Nueva Imperial, al campo algo así, como desde hace unos cuatro días que estaba malo el



tiempo y no salía a la pesca y tenía el bote parado le dijo que sí, él le indica la hora y dónde tenía que ir a buscarlo, indica que fue a buscarlo al cruce de Curapaillaco tipo 5 o 6 de la tarde. Ahí se dirigen en la camioneta de su hermano, una Toyota roja, a Nueva Imperial, llegaron allá oscuro, le parece que el Ale se guiaba por el teléfono, llegaron a la dirección donde él sabía, se estaciona en una calle. Indica que Alex sabía lo que iba a buscar, porque le dijo que tenía que ir a buscar un encargo que le tenían y él le pagaba \$90.000 si lo acompañaba. Al lugar llegó un auto negro que se colocó frente a la camioneta, se bajó un joven de estatura baja desde ese auto y se acerca al auto, Alex baja el vidrio del copiloto, lo saluda y el joven le dice que le tenía el encargo que iba a buscar, él no se bajó en ningún momento, el joven se dirige hacia el auto luego un joven del auto negro abre su maletero y saca desde dentro de este la caja y se la entrega al joven que fue donde Ale Manríquez a la camioneta donde andaba él. En eso Alex le pasa una plata que llevaba y el joven del auto negro se acerca y le dice que abra la puerta del copiloto. El joven trae la caja y abre la puerta trasera de la camioneta e introduce la caja detrás del asiento del copiloto, se despiden y Alex les dice que se fueran que estaban listos. Se van hacia Tirúa, pasó dos controles policiales, uno en Carahue y en Tranapuate, se dirigen a Tirúa, entran al puente de Tirúa y ahí estaban los carabineros con las luces apagadas en un mowag le parece y al ver el vehículo encienden las luces como a 10 a 15 metros, los ve, se detiene al tiro, ya que vio que estaban ellos, se detiene y se acercan 3 o 4 carabineros apuntando con arma por la punta de la camioneta, llega otro vehículo policial por detrás de la camioneta y le choca la tapa trasera, lo impacta desde atrás un carro policial, el cual cree era una tanqueta. En eso se bajan 3 o 4 carabineros más, apuntándolos y diciéndoles que se tiraran al suelo insultándolos, Alex se baja primero y de ahí él vio a un carabinero apuntando al vidrio y le dice que se baje, él abre la puerta y el carabinero le dice que se tire al suelo, él le hace caso, se tira ya que no tenía nada que temer, pues ya había pasado dos controles, por eso le hizo caso y se tiró al suelo.

Al fiscal le indica que no sabe cuántos kilómetros recorrió junto a Alexis desde que salió de Curapaillaco hasta donde recogieron las cosas y volvieron, pero sí que fueron como 3 o 4 horas. Le indica que a Alexis lo conoce porque vivió en Quídico y estudió en la misma escuela que su hermano, pero no hace más de 10 años.

La querellante sin preguntas.

A la defensa, le indica que fue detenido el día 11 de mayo, alrededor de las 9 o 10 de la noche, estaba oscuro, sabe que fue detenido



por que en la comisaria le dijeron que venía una caja con cartuchos en el interior de las camioneta, en esa oportunidad venía con Alexis Manríquez ya que él le pidió un flete hacia Nueva Imperial, hacia el campo y le pagó \$90.000, le dijo que tenía que ir a buscar un encargo y por eso lo acompañó. Alexis lo llamó tipo 3 o 4 de la tarde, el flete era desde Nueva Imperial al cruce de Curapaillaco. Le indica que él no le preguntó qué era lo que tenía que transportar, Alexis tampoco le dijo el contenido de lo que transportaba. Alex le pidió el flete, le dijo que tenía que ir a buscar un encargo. Le cobró \$90.000 por el flete, ese dinero lo tenía dentro de la camioneta, al lado de su celular, carabineros se quedó con él. Una vez que llega a la comisaria de fuerzas especiales ahí sabe que era lo que contenía el paquete que transportaba, ya que un Carabineros les dice que dentro de la camioneta venían municiones.

QUINTO: Convenciones Probatorias. Según consta en el auto de apertura, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba de la Fiscalía. Con el fin de acreditar los hechos que forman parte de la acusación y la participación del acusado en estos, el Ministerio Público rindió la siguiente prueba:

a) Testigos:

1.- **Rubén Ángel Henufil Sanhueza**, cédula de identidad N° 16.633.534-5, mayor de edad, Funcionario de Carabineros de Chile, con domicilio en calle Guerrero 021, Tirúa, quien juramentado indicó que el día 11 de mayo se encontraban a cargo del teniente Mendoza, en un dispositivo policial, realizando controles vehiculares dinámicos en el puente sur de Tirúa. En ese lugar se advirtió una camioneta roja que transitaba, a la cual se fiscalizó. El vehículo al ver la presencia policial se detuvo y retrocedió, atrás de la camioneta había otro dispositivo policial, la camioneta se detuvo y se pudo lograr la fiscalización. El teniente Mendoza divisó en el interior del vehículo una caja, la cual le pareció que debía ser revisada, para lo cual se trasladó a la unidad policial.

Al Sr. Fiscal, indica que él estaba en el puente Tirúa sur, a un costado en el vehículo policial. Él se bajó, concurrió por un costado hacia la camioneta para verificar, indica que había dos personas que estaban en su interior, se bajaron casi simultáneamente, se colocaron en el suelo y ahí se procedió a su fiscalización. Ahí el teniente Mendoza como se encontraba cerca del dispositivo por el lado del conductor divisó que habían una cajas manifestando que harían un control efectivo. Le indica que andaban dos personas, no recuerda sus características físicas, sí que el conductor vestía una casaca tipo militar. Respecto de la persona presente en la sala, indica al fiscal que corresponde al conductor de la



camioneta. Indica que a posterior revisó la camioneta el teniente Mendoza quien encontró cartuchos de escopeta.

A la defensa, le indica no saber quién era el dueño de las especies encontradas, así como desconocer si la persona que identificó como el conductor de la camioneta, tenía conocimiento de lo que se trasportaba.

2.- **Pablo Isidoro Pezo Pávez**, cédula de identidad N° 16.963.236-7, mayor de edad, Funcionario de Carabineros de Chile, con domicilio en calle Guerrero 02, Tirúa, quien juramentado indicó el día 11 de mayo de 2022, alrededor de las 21:00 Hrs., se trasladaron al sector sur de la comuna de Tirúa, en el puente ubicado en ese sector, a realizar controles vehiculares aleatorios, él era tripulante de una patrulla de un vehículo policial blindado conocido como mowag. Indica que estando en el lugar, el teniente Mendoza les informa que venía una camioneta desde el sector sur hacia Tirúa ingresando al puente a alta velocidad, por lo tanto, el conductor del vehículo táctico policial Mowag con el fin de obstruir el tránsito en el lugar cruza el vehículo en donde la camioneta Toyota Hilux color burdeo se detiene e intenta darse a la fuga retrocediendo, siendo bloqueado por atrás por otro vehículo táctico policial, un Panhard, el cual detiene la marcha de la camioneta, instantes en que los ocupantes se bajan, tanto conductor como acompañante y se arrojan al suelo. En ese momento el teniente Mendoza indica que hay un elemento de interés en la camioneta ya que había visto una caja de material cartón color café y que en el interior había diversas cajas con la marca TEC que al parecer eran cartuchos de calibre 12 por lo cual los imputados se trasladan al cuartel policial para adoptar el procedimiento de rigor.

Al Fiscal le indica que el ve a las dos personas que se bajan, quienes descienden de forma rápida y se arrojan al suelo, ambos de manera casi simultánea, el vio la caja en el interior de la camioneta cuando se acercó, ya que la camioneta quedó con las puerta abiertas, explica que él se acercó por el costado del conductor, ya que ellos (vehículo) quedaron de frente a la camioneta que se desplazaban los imputados. Señala que la caja estaba en la parte atrás, entre los asientos de copiloto y conductor, en el centro. Refiere que la caja era de unos 40 centímetros de ancho por 40 centímetros de alto, algo así. Se le exhibe 8 fotografías del set de N° 1 de otros medios. Indicando respecto de la foto 1, que corresponde a la camioneta en la cual se desplazaban los imputados el día del procedimiento en la cual en su interior estaba la caja con la municiones encontradas. Foto 2, corresponde a vehículo en que ese día iban los imputados, la camioneta Toyota Hilux. Foto 3, vista lateral misma camioneta. Foto 4, misma camioneta. Indica que cuando el conductor del vehículo inicia marcha atrás fue detenido por el vehículo blindado



policial, panhard; ahí se dañó el parachoques trasero del vehículo. Foto 5, indica que corresponde a la documentación del vehículo. Foto 6, lugar físico donde se encontraba la caja con las municiones, en los asientos de atrás entre el asiento del piloto y del copiloto en el medio. agrega que se encontró tal cual como lo muestra la fotografía. Foto7, es la caja que contenía la municiones y foto 8, misma caja otra vista.

A la querellante le indica que la no sabe la velocidad exacta a la cual transitaba la camioneta, estima que alrededor de unos 90 a 100 Km/hrs. Le indica que la camioneta al ver los vehículos policiales, en este caso el Mowag, se detiene e intenta darse a la fuga, se hecha marcha atrás siendo detenida por el panhard que le bloquea el acceso. Señala que la detención de la camioneta se logró por el vehículo Mowag bloqueo la calzada y el panhard que se colocó detrás de la camioneta.

A la defensa, le indica que él estuvo en el procedimiento cuando se detuvo a Robinson Parra y que cuando se detiene la camioneta ambos jóvenes se lanzan al piso. Le consulta si trataron de fugarse o se lanzan al piso ya entregados, indica que sí, trataron de fugarse, colocando marcha atrás el vehículo para darse a la fuga y ya cuando fueron detenidos por el panhard se lanzan inmediatamente al piso. Don Robinson Parra, el chofer, también se lanzó al piso inmediatamente.

3.- **Diego Alonzo Llanquileo Pedraza**, cédula de identidad N° 16.678.074-4, mayor de edad, Funcionario de Carabineros de Chile, con domicilio en calle Guerrero 021, Tirúa, quien juramentado indicó ese día se encontraban de patrulla de intervención con el sargento 1° Dionisio Fuentes, quien estaba de jefe de patrulla, quien recibió la instrucción de parte del Oficial de servicio, el teniente Ricardo Mendoza, que se posicionaran en el puente de Tirúa, costado sur, de la ruta P 72-S y que fiscalizaran a un vehículo, una camioneta Toyota Hilux color rojo. Al fiscal le indica que el no formó parte de la fiscalización, el andaba en el vehículo policial blindado, Panhard, este vehículo se posicionó al costado sur del puente de Tirúa, al lado de una gasolinería. Le indica al sr Fiscal que, al pasar la camioneta por el frente de ellos, les dieron la orden de seguirla, la siguen, llegan a la camioneta y luego se bajan las personas. Luego de eso a él le correspondió ver la camioneta, si había armamento o algún indicio, sólo se percató que había una caja en su interior.

A la parte querellante, le indica que la camioneta al ver los vehículos policiales transita, se detiene porque al otro lado del puente estaba un Mowag que se cruzó y ahí paró.

A la defensa, le indica que los jóvenes, no intentaron huir, inmediatamente se tiraron al piso, no hubo forcejeo, no se negaron a la revisión del vehículo, no hubo resistencia a la detención.



4.- **Ricardo Sebastián Mendoza Valenzuela**, cédula de identidad N° 17.583. 930-5, Funcionario de Carabineros de Chile, con domicilio en José María Caro 074, Puerto Cisnes, Aysén, mayor de edad, quien juramentado indicó que el día 11 mayo de 2022, pasadas las 20:00 Hrs, él se encontraba subcomisaria de fuerzas especiales (FFEE) de Tirúa, acudieron a realizar controles vehicular aleatorio o dinámico al sector de Tirúa sur, en su ingreso por el puente. Ahí él se encontraba con la patrulla de mowag y además con otro vehículo, el cual por medida de seguridad dado el sector, se posicionaba más al sur. Indica que ellos estaban de infantería, abajo del mowag y ven que se desplaza por la ruta P-72 S desde el sur hacia el norte una camioneta color rojo según recuerda, a alta velocidad, cruzando por el puente, con vidrios polarizados, con barras antivuelco, el hace la señal para que se detenga la camioneta, pero la camioneta no detiene su marcha, por lo que por radio le dijo al mowag que hiciera cruce en la ruta para obstaculizar la ruta con el fin de fiscalizar a este vehículo. El mowag hace eso y la camioneta al ver que se estaba obstaculizando la parte delantera, al medio del puente, se detiene e inicia marcha atrás, el por radio en el primer momento también le dice al otro vehículo que estaba en la parte sur, que se desplace por la ruta ya que el vehículo intentaba darse a la fuga, la camioneta en su marcha en retroceso queda impacta al panhard y ahí se detiene. El junto a dos funcionarios que iban de infantería se acercan a la camioneta que quedó detenida en el medio del puente, como los vidrios estaban polarizados no venían hacia el interior de la camioneta, mientras avanzan, les decían que se bajaran, momento en que las dos personas se bajan, piloto y copiloto y se tiran al suelo, dejando las puertas abiertas, ellos avanzan hacia la camioneta y él divisa entre el asiento del copiloto y el conductor una caja de cartón color café, que al medio se notaba que estaba como abierta y tenía unas cajas al interior que decían marca TEC, por lo que él en forma preliminar asimiló que podría contener cajas de cartuchos de escopeta calibre 12. Indica que por medida de seguridad y dado que se estaba juntando gente en el puente se decide trasladar a estas personas a la comisaria, solicitando cooperación territorial. Indica que, para sacar el vehículo del lugar, le solicita colaboración al cabo 1° Llanquileo Pedraza, quien la saca y la lleva a la subcomisaria. Al llegar a la subcomisaria de FFEE de Tirúa, él procedió a fijar fotográficamente donde estaba la caja, la abrió y cuando sacó las cajas, se dio cuenta que eran cartuchos de escopeta calibre .12 color azul, marca TEC. Los que se notaban que estaban en cajas relativamente nuevas, por lo que él les preguntó a las personas, que estaban a un costado, si tenían autorización para portar esta munición, ellos no dijeron nada, él les comunica que



están detenidos por la ley de control de armas y que tienen derecho a guardar silencio, les da a conocer sus derechos y una de estas personas le dice que él no estaba metido en nada y le traspasaba la responsabilidad al copiloto, quien era el que vestía ropa oscura, ya que el conductor de contextura delgada, andaba con una chaqueta camuflada. Luego se realizó el procedimiento de rigor llamando al fiscal de turno.

Al fiscal le indica que él queda a unos 15 a 20 metros de la camioneta cuando esta queda detenida en el puente. Le indica que se le dio señal de alto a la camioneta, antes que llegara la camioneta al puente, él al ver los focos de la camioneta levantó la mano, él se encontraba en un lugar iluminado, pero sin chaleco reflectante por motivo de seguridad. Reitera que al ver los focos antes de llegar al puente, levanta su mano en señal de detención. La camioneta venía rápido y al ver que había un vehículo, el mowag, en la parte delantera que lo obstaculizaba, se detiene y comienza a retroceder y ahí fue obstaculizada por el otro vehículo, al cual el dio la orden que lo siguiera, que era un panhard, ahí al ver que estaban obstaculizados y no podían avanzar para ningún lado, descienden las personas simultáneamente. Señala que él se va por el lado del conductor y sus acompañantes por el lado del copiloto, los ocupantes descienden simultáneamente. Indica que se encontraron 500 cartuchos calibre 12, él contabilizó 20 cajas y cada caja es de 25 cartuchos. Se le exhibe set de 15 fotografías, indicando respecto de la foto 1, que corresponde a la camioneta roja que fiscalizaron. Foto 2, camioneta vista conductor. señala el haber tomado esa fotografía. Foto 3, vista camioneta costado copiloto. Foto 4, la tomó con el teléfono, corresponde a la parte trasera de la camioneta, él la fijó. Indica que el panhard estaba por la parte trasera, no recuerda si la colisionó, pero sí que el parachoques quedó con daños. Foto 5, documentos del vehículo, permiso circulación, seguro obligatorio. Foto 6, es la fotografía que él fijó del interior de la camioneta, indica que esa es la forma como estaba la caja que contenía en su interior los cartuchos de escopeta. Foto 7, corresponde a la fijación tras sacar la caja del auto y trasladarla al interior de la comisaria de FFEE, ahí es donde se percata del contenido de la caja: cajas de munición marca TEC, calibre .12 x 70, tipo de munición N°5, remitente y destinatario. Foto8, otro costado de la caja contenedora de los cartuchos de escopeta, donde salía el transporte que era desde un furgón. Foto 9, describe la forma en la cual se encontraban embalados las cajas de los cartuchos de escopeta, se ve a simple vista las cajas, que son muy parecidas a los que ellos utilizan, de la misma marca, marca TEC extra plac calibre.12, largo 70 milímetros, tipo de munición N° 5. Foto 10, corresponde a la fijación cuando ya sacó las cajas contenedoras de los



cartuchos calibre 12. Foto 11, indica que corresponde a la fijación de la apertura de cada caja para verificar su contenido. Foto 12 y 13, corresponde a otra vista del contenido de las cajas. Foto 14, corresponde a la disposición de los cartuchos, indica que se tomó la foto de esa forma porque en el exterior de la comisaria se estaba produciendo un altercado con personas que había en el exterior del cuartel, entiende que a consecuencia de las personas que tenían detenidas, señalando que se comenzaron a escuchar disparos desde distintos lados de la comuna como también que personas querían sacar a estar personas desde el interior de la comisaria. Foto 15, otra vista de la totalidad de los cartuchos encontrados.

A la consulta respecto a la capacidad de carga de una escopeta tradicional, le indica que 1 tiro, pero si la escopeta es de repetición usualmente de 5 a 6 tiros, más uno en la cámara.

A la parte querellante, indica que la caja de cartón que encontraron era de unos 40 centímetros por 30 centímetros de ancho y 30 centímetros de alto aproximadamente y en su interior estaban compactadas de forma uniforme las 25 cajas de cartuchos de escopeta.

A la defensa le indica, que él estuvo a cargo del procedimiento, y que cuando abren las puertas de la camioneta los ocupantes se bajan, se tiran al suelo, el sólo vio al conductor que andaban con una chaqueta camuflada, don Robinson, quien se tira al suelo y se queda ahí, él va a ver el interior del vehículo, recuerda que el siguió en el suelo mientras él fue a ver la caja en la camioneta y ahí les dice que serán trasladados a la comisaria. Respecto a lo dicho por una de las personas en la comisaria, al indicarle que estaban detenidos por la ley de control de armas, indica que uno de ellos, el sr. Robinson Parra Sáez, en forma espontánea manifiesta que él no tenía nada que ver y le endosaba la culpa al otro joven y el otro joven solo guarda silencio, no menciona nada.

b) Peritos:

- 1. **Pedro Jonathan Jeldes Salazar**, cédula de identidad N° 13.853.719-6, funcionario de Carabineros de Chile, Perito Balístico, con domicilio en Complejo Policial Lomas Verdes, Avenida Jorge Alessandri sin número, Concepción, quien juramentado indicó que por requerimiento de la Fiscalía local de Cañete se recepcionó evidencia en LABOCAR Concepción, consistente en 500 cartuchos balísticos, marca TEC, calibre 12, registrados en cadena de custodia NUE 2339079. Dicha evidencia se sometió a análisis técnico para determinar su idoneidad para el disparo y su estado de conservación determinándose que los cartucho estaban compuestos por una vaina plástica de color azul, culote metálico, cierre del tipo estrella con carga de proyectiles múltiples tipo perdigón, la



totalidad de los cartuchos corresponden a la marca TEC, de procedencia chilena, los cuales se encontraban en buen estado de conservación y sin señales de percusión en su cápsula iniciadora. Los cartuchos se encontraban en el interior de una caja de cartón la cual mantenía la infografía comercial correspondiente al remitente de la empresa TEC ARSEIN SPA, ubicada en Caupolicán 2301, Santiago, Chile, además del destinatario correspondiente a la empresa de venta de artículos de pesca, caza y deporte, ubicado en calle Claro Solar N° 1257 de la ciudad de Temuco, los cartuchos se encontraban distribuidos dentro de la caja, en 20 cajas contenedoras de 25 cartuchos cada una, totalizando 500 cartuchos. Posteriormente 25 cartuchos fueron sometidos a la prueba de disparo, los cuales fueron rotulados C1 a C25, utilizando para ello arma de fuego compatible y de cargo fiscal efectuando 25 pruebas de disparo, recuperando las respectivas vainas que fueron incorporadas a la correspondiente cadena de custodia. Se concluye que se peritaron 500 cartuchos balísticos, calibre 12, marca TEC, diseñados para ser utilizados en arma de fuego del tipo escopeta rotulados DC1 a DC 500 los que se encontraban en buen estado de conservación y aptos para su disparo. Los cartuchos que se encontraban al interior de una caja de cartón con infografía comercial donde se señalaba tanto el remitente, destinatario, medio de transporte y código de barras.

Al sr. Fiscal le indica que tras la pericia las municiones fueron remitidas a la autoridad fiscalizadora de la comuna de Lebu. Indica que tomó fotografías de las pericia. Se le exhibe set de 5 fotografías indicando respecto a la fotografía N°1 que corresponde a la vista izquierda de la caja de cartón color café, en la cual se almacenaban las cajas más pequeñas que se encuentran al costado derecho la cual señala la marca TEC, indicando que cada una de esas cajas pequeñas contiene 25 cartuchos balísticos cada uno. Foto 2, imagen lado posterior caja transporte, se señala remitente, destinatario con sus respectivas direcciones y medio de transporte. Foto 3, lado posterior de la caja con simbología, indica que reconoce el símbolo del banco de prueba. Foto 4, especificaciones técnicas del cartucho balísticos, se indica calibre, el número de munición, la marca y el lote del fabricante y foto 5, corresponde a una foto tomada para ilustrar el tipo de cartucho que se encontraba al interior de las respectivas cajas.

Le indica al sr. Fiscal, respecto al estado de conservación que presentaban los cartuchos, que estos estaban prácticamente nuevos por la coloración que se observa en el culote metálico, ya que al paso del tiempo y dependiendo del estado de conservación el culote cambia de color más oscuro, en la fotografía se observa un color azul brillante en el



culote y en el cuerpo no tiene ni rayaduras lo que indica que se encuentra en buen estado de conservación. Le refiere que, si bien no tomó las dimensiones de la caja contenedora de las cajas más pequeñas, pero era de un tamaño que permitía mantener la cantidad de 20 cajas contenedoras de 500 cartuchos.

A la parte querellante, le indica que, para la prueba de aptitud de disparo, se utilizó un arma compatible que corresponde a una escopeta de cargo fiscal. Respecto del mecanismo de activación que tienen las municiones, le explica el mismo.

La defensa y tribunal sin preguntas.

c) Documental y otros Medios de Prueba:

- 1.- 15 fotografías del procedimiento de la detención, camioneta en que se transportaban y especies incautadas.
- 2.- 5 fotografías de las especies periciadas y que rolan en informe y conforme pericia 570-2022 de LABOCAR Concepción. -
- 3.- Oficio 1931/2022 de la Autoridad fiscalizadora 067 de LEBU de Carabineros de Chile. -

SEPTIMO: Prueba de la defensa. La defensa se adhirió la prueba testimonial del Ministerio Público y rindió como prueba independiente la declaración de **Alexis Andrés Manríquez Maril**, cédula de identidad N° 18.417.004-3, agricultor, mayor de edad, con domicilio en sector Curapaillaco s/n, comuna de Tirúa, quien juramentado indicó venir a declarar por unos cartuchos, lo que declaró antes en el juicio ante el fiscal, declaró que los cartuchos eran de él, indica que esa noche el venía con Robinson él le había hecho un flete, él lo contrató para un flete, lo contactó por teléfono, le dijo que iba a transportar los cartuchos, las municiones, aclara que Robinson no sabía que iba a transportar, no le preguntó qué era lo que tenía que transportar, el flete era de Curapaillaco a Nueva Imperial ida y vuelta, le pagó \$90.000 en efectivo. Indica que Robinson no sabía nada de que era lo que transportaba, ellos no intentan escapar, les dijeron que estaban detenidos, ellos bajaron de la camioneta, los apuntaron y les dijeron que se bajaran desde ese momento estaban detenidos. Indica que el declaró ante el Fiscal sobre estos hechos lo mismo que declaró ahora. Indica que con esa declaración se le reconoció un atenuante y se fue a un abreviado. En esa declaración el quedó condenado por la munición.

Al Sr. fiscal le indica que le dice Robi a Robinson y él le dice Ale, se conocen hace unos 3 años, ellos se vinieron juntos en el mismo carro el día del juicio, no están en la misma celda en el centro de cumplimiento. Le consulta si es dueño de un vehículo Chevrolet Gemini año 1990, indica no recordar que lo tenía a su nombre.



OCTAVO: Alegación de clausura. El Ministerio Público, en su alegación de clausura señala que a través de la prueba rendida y en cuanto a la existencia del hecho punible, estima que es clara la perpetración del mismo, en el sentido que el día 11 de mayo del año pasado, en una camioneta Toyota Hilux color rojo, fueron sorprendidos dos personas quienes trasportaban una cantidad de 500 cartuchos de escopeta calibre 12, nuevos, en estado indemne dispuestos en su cajas contenedoras y fueron sorprendidos en flagrancia, luego la pericia la cual corrobora esta circunstancia lo que además es corroborado por los funcionarios policiales que participaron de esta situación de flagrancia y por las fotografías que fueron captadas el mismo día de los hechos, por lo tanto, estima que respecto del hecho punible no hay debate. Aquello porque el artículo 10 de la ley 17.798 expresamente señala que son autores del delito de tráfico a quienes transporten, almacenen, adquirieren estas municiones. Indica que la esencia de este delito es ser un delito de peligro concreto y en este caso en particular se concreta aún más por el lugar donde se introduce esta cantidad de municiones, no es un hecho público y notorio que desde hace unos años atrás, incluso antes de estos hechos, que sea recurrente y permanente la situación de riesgo en la comuna de Tirúa por balazos, atentados prueba de ello, es que hoy en día se mantenga la zona de excepción constitucional en consecuencia, en la esencia del tráfico, está configurado a través de la destinación a un mercado ilícito de 500 cartuchos, el teniente Mendoza fue claro en cuanto a que en términos generales se hablaba de 5 a 6 cartuchos por escopeta, de allí que lo incautado sirven para satisfacer a 100 escopetas en un momento determinado o 50 escopetas con dos cargas cada una, es decir, estamos hablando de una gran cantidad de municiones que provocan mucho daño. Estima que se encuadra dentro del tipo penal las circunstancias del hecho, la modalidad de comisión y la forma en como era transportada. Respecto de la participación, señala que se ha pretendido por la defensa seamos lo suficientemente cándidos para creer que las circunstancias que los convocan al juicio no son perceptibles por una persona que efectivamente conduce una camioneta para el “Ale” y traen una caja de municiones semi abierta entre los asientos del auto, una persona que además intenta darse a la fuga con la camioneta al ser controlados, que se traslada desde Curapailaco hasta Nueva Imperial y luego de regreso, siendo detenidos en Tirúa. La circunstancia de la ostensibilidad de la flagrancia lo apoyan en su petición, señala que no es posible entender ni menos atribuir solo la participación punible solo a uno de los ocupantes, quien se hecha objetivamente la culpa señalando que los cartuchos eran de él y solo el transporte era efectuado por



Robinson Parra Sáez y este último señala como si fuera la persona más inocente que él no sabía que andaban trayendo unos cartuchos de escopeta. La prueba que se rindió fue ostensible, clara y palmaria de que efectivamente el conductor de la camioneta, Robinson Parra Sáez, pretende exculparse de la responsabilidad a través de atribuir toda la responsabilidad en quien ya está condenado por esta causa en procedimiento abreviado. Refiere que en la declaración del coimputado hay situaciones que no pueden obviarse como por ejemplo al ser preguntado por el defensor si Robinson sabía y el de manera inconsciente reflejando el impulso propio señala sí, le dijo lo que iba a transportar y después a través de una serie de preguntas logra el defensor sacarle la información que pretende desvirtuar la participación. Robinson Parra vestía ese día una cacheta camuflada, manejaba una camioneta con vidrios polarizados a alta velocidad, transportándose de un lugar a otro, señalando que le pagaron \$90.000 pero pudo ser perfectamente otro valor. Estima que la participación del acusado a través del transporte y la conducta coadyuvante incurre en el tipo penal, transporta 500 cartuchos de escopeta. Si pretende señalar que no lo sabía, no hay ninguna prueba fehaciente, ostensible, palmaria, flagrante, clara, precisa ni menos su actitud ni su declaración que uno se baja primero y el otro después que permita efectivamente inferir que no tenía conocimiento de lo que llevaba, ese argumento utilizado, estima que ataca los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y particularmente la sapiencia del tribunal que ha sido invitado a justificar algo que es injustificable desde el punto de vista real, práctico y en lo anímico, por lo cual solicita su condena.

La parte querellante, estima que logró acreditarse con la prueba rendida los hechos de la acusación, esto es que el día 11 de mayo de 2022, el señor Robinson Parra fue sorprendido por los funcionarios de carabineros en el sector del ingreso sur de la comuna de Tirúa, conduciendo un vehículo, Toyota Hilux de color rojo, vehículo en el cual se transportaba una caja que contenía 500 cartuchos balísticos, calibre .12, nuevos, aptos para su disparo. Estima en lo sustancial, que los funcionarios policiales dieron cuenta del procedimiento policial y como logran la detención de este vehículo y luego el hallazgo de las municiones. Estima que los hechos que se acreditaron son constitutivos del delito de tráfico de municiones previsto en el artículo 10 de la Ley 17.798, adhiriéndose por economía procesal a los argumentos señalados por el sr Fiscal en cuanto a la existencia del tráfico. En cuanto a la participación del acusado en los hechos, estima que por medio de la declaración de los testigos resultó acreditado que don Robinson Parra



Sáez, sabía o al menos no podía menos que conocer cuál era el contenido de lo que transportaba en la camioneta, aquello por las dimensiones de la caja transportada, la cual se pudo observar su tamaño en las fotografías exhibidas, dicha caja mantenía una leyenda en sus costados que indicaba Artículos de caza y pesca, con la marca TEC, situación que estima permite explicar la conducta del vehículo, conducido por el acusado, al enfrentar el control policial y ver el vehículo policial dar marcha atrás, siendo detenido finalmente por los vehículos tácticos de carabineros; de lo contrario estima que si el acusado no sabía lo que transportaba no tiene ningún sentido que se intente dar a la fuga al ver los vehículos policiales, sino tendría que solo haberse detenido y finalmente, si bien se lanza al suelo aquello no ocurrió porque no se haya querido dar a la fuga, sino porque conforme refirió el coimputado, eran apuntados por los funcionarios de carabineros, no quedándoles otra alternativa más que entregarse. Por lo anterior, estima que se logró acreditar con el estándar legal necesario tanto los hechos y la participación del acusado en los mismos de allí que solicita su condena.

La defensa, reconoce y estima que se acreditó que se encontraron municiones en un vehículo que era conducido por el Sr. Parra Sáez, que aquel fue contratado para hacer un flete del transporte de algunas cajas y que este nada sabía del contenido de esas cajas, último punto que fundamenta la teoría de la defensa, el cual señala tanto el acusado como el coimputado, el copiloto, el sr. Alexis Manríquez, quien lo señaló tanto en el juicio como en instancias anteriores lo que le sirvió para que se le reconociera la atenuante de colaboración sustancial, declarándose como único propietario y conocedor del contenido de la caja que se transportaba. Agrega que el teniente Mendoza, indicó que el sr. Robinson Parra le señaló que él no tenía nada que ver en esta situación, que él no sabía lo que se estaba transportando, por lo que estima que dichos puntos están claros en el juicio. Respecto al grado de participación o participación, estima que los que existe como fundamento para acusar a su representado ni siquiera son indicios, son sospechas que el sabía en contenido del transporte por el mero hecho de transportar. Indica que no hay pruebas para asentar tal afirmación y que por contrario la defensa para desvirtuar esas sospechas, contó con la declaración de los propios testigos de cargo los cuales ninguno pudo dar certeza de la propiedad de la especie o si su representado conocía verdaderamente lo que transportaba, por el contrario el acusado, declaró con claridad los hechos en cuanto al llamado, el pacto de precio, el pago que se hizo, los lugares a los cuales se concurrió, estima que su representado reconoce la inocencia en los hechos en los cuales se les acusa. Su testigo señala que



él nunca le informó al Sr Parra del contenido de aquello, tampoco nunca el Sr. Parra le preguntó algo. Indica que a su representado se le acusa por el artículo 15 N° 1 del Código Penal, estima que la actitud de su representado no se enmarca en ninguna de las hipótesis, menos en la N°1. Estima que falta el elemento volitivo para tener por configurado la participación en el delito que se le imputa, por lo que reitera su petición de absolución.

Haciendo uso de la **réplica** el Ministerio Público, indica que Alexis fue condenado en un procedimiento abreviado en el mínimo que la ley autoriza, 5 años y un día, no es que se le haya rebajado la pena, aquí lo que hay es una estrategia de defensa que no desvirtúa una defensa única, hay una persona que se está echando la culpa con el fin de exculpar al otro, pero es un solo hecho, una coparticipación, una conducta que realizan dos personas funda la defensa, su causal de exculpación en base a los mismos dichos de los acusados, no hay acreditado, flete, pago de bencina, no hay una bolsa negra donde vinieran los cartuchos. Reitera condena.

La querellante en su réplica reitera petición de condena. La defensa, indica que el coimputado fue condenado en un procedimiento abreviado, pero para arribar a tal procedimiento se le reconoció una atenuante, la del número 9 del artículo 11 del Código Penal, por una declaración que el sr. Manríquez Maril hace ante el sr. Fiscal la cual es la misma que prestó en este juicio.

NOVENO: Palabras finales acusado. Que, el acusado Parra Sáez en la oportunidad respectiva, indica al tribunal que declaró con la verdad, que si hubiera sabido el contenido de esa caja jamás hubiera hecho ese trato.

DECIMO: Hecho acreditado. Que tal como se adelantó en el veredicto, sobre la base de los elementos de prueba producidos durante el desarrollo del Juicio Oral, que este Tribunal apreció conforme a las reglas de la sana crítica conforme lo dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, es decir, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados se tuvo por probado el siguiente hecho: *El día 11 de mayo de 2022 a las 21:40 horas aproximadamente personal de Carabineros de Chile realizaba controles vehiculares en el sector de Avenida Costanera con Avenida Tirúa sur, en la comuna de Tirúa provincia de Arauco. En dicha gestión pretendieron fiscalizar a la camioneta marca Toyota modelo Hilux color rojo patente KSLY-1 que venía en dirección norte y que trató de evadir el*



control apoyado en la velocidad que llevaba. Ante eso Carabineros logró frustrar aquello y al momento de detenerse se bajaron del interior sus ocupantes dejando las puertas abiertas. Al acercarse al vehículo personal policial observó a plena vista que al interior de ella se encontraba una caja de cartón de tamaño mediano que contenía un rótulo indicando TEC HARSEIM SPA Caupolicán 2301 Santiago y en cuyo interior se observan varias cajas de menor tamaño, características de caja de municiones. A la revisión de la especie se logró identificar 20 cajas contenedoras cada una de 25 de cartuchos de escopeta calibre 12 marca TEC de proyectiles múltiples número 5, que en un total de 500, eran mantenidas y transportadas por los acusados Alexis Andrés Manríquez Maril, copiloto y acompañante y ROBINSON ENRIQUE PARRA SAEZ conductor de la camioneta. Los acusados adquirieron, mantenían en su poder y transportaban esta gran cantidad de municiones sin contar con inscripción de cazador, deportista, ni tampoco autorización alguna que les permita mantener y comercializar dichas municiones convencionales que fueron establecidas como aptas para el disparo.

UNDECIMO: Valoración de la prueba. Los hechos antes expuestos se tienen por acreditados en virtud del análisis en conjunto de la prueba testimonial, documental, gráfica y pericial rendida en juicio, que fue conteste, concordante y complementaria entre sí, lo que permitió reconstruir la dinámica de los hechos y sus circunstancias como el día, hora aproximada y lugar de ocurrencia. En efecto, respecto a la existencia del delito, cuestión que no fue controvertida por la defensa, la misma resultó establecida conforme a la declaración contestes de los funcionarios de Carabineros de Chile, que participaron en el procedimiento policial el día de los hechos, complementada y corroborada por la prueba gráfica exhibida y pericial, elementos probatorios que unidos al relato del acusado y del coimputado permitió establecer que aquellos ocurrieron en la fecha, hora y lugar propuestos en la acusación, esto es, el día 11 de mayo de 2022, pasadas las 21:00 hrs, en el puente del acceso sur de la comuna de Tirúa, ubicado en el sector de la Avenida Costanera con Avenida Tirúa sur. En efecto tanto el acusado Parra Sáez como el coimputado y testigo de descargo Manríquez Maril sitúan los hechos por los cuales fueron y son llevados a juicio, el día 11 de mayo de 2022, pasadas las 21:00 hrs, en el ingreso sur de la comuna de Tirúa, en el puente, así el acusado en lo pertinente señaló que el día 11 de mayo se trasladó en un automóvil tipo camioneta con su amigo Robinson Manríquez Maril desde Nueva Imperial a Tirúa por un flete que le efectuó para retirar un paquete, viaje de regreso en el cual al ingresar al puente de ingreso a Tirúa, son detenidos por personal de



carabineros que se encontraba en el puente realizando controles, informándoles en la comisaria que se les detenía por la ley de control de armas dado el hallazgo de cartuchos encontrado en el interior de la camioneta, última circunstancia corroborada por el testigo de descargo y refrendada por los relatos contestes de los funcionarios policiales de Fuerzas Especiales de la comuna de Tirúa a cargo del procedimiento de control vehicular dinámico o aleatorio, los testigos Huenafil, Pezo, Llanquileo y Mendoza, quienes indicaron participar del procedimiento ocurrido el día 11 de mayo de 2022 pasadas las 21:00 hrs., en el ingreso sur de la comuna de Tirúa, en el puente, el cual les correspondió fiscalizar a una camioneta marca Toyota, modelo Hilux color rojo en cuyo interior fueron hallados cartuchos de escopeta. Pues, bien en lo que respecta a la dinámica de los hechos, cada uno de los testigos policiales dio cuenta al tribunal de los hechos desde las distintas labores que les correspondió realizar, así el Teniente **Mendoza**, a cargo del procedimiento, dio cuenta de la disposición en que se encontraba el contingente policial y el procedimiento efectuado destinado a lograr la detención del vehículo que circulaba a gran velocidad y que hizo caso omiso a la señal de detención realizada por éste, consistente en alzar la mano derecha, realizada al ver la luz de los focos de la camioneta, indicando que atendido lo anterior, dio orden al vehículo mowag que se encontraba en la salida norte del puente, que se atravesara en la pista de modo de obstaculizar el tránsito y al vehículo blindado panhard ubicado en el ingreso sur del puente, que siguiera desde atrás a la camioneta y le diera alcance frustrando de este modo las maniobras efectuadas por el conductor de la camioneta al serle obstaculizado su tránsito por el mowag, logrando la detención del vehículo por la presión efectuada por el Panhard, así como del hecho que al acercarse aquel junto a otros dos funcionarios a infantería, los dos ocupantes salen del vehículo en forma simultánea y se arrojan al piso, pudiendo observar al acercarse a la camioneta a simple vista, un caja de cartón color café de mediano tamaño, semi abierta que contenía según su experiencia cartuchos de municiones dada la leyenda TEC que mantenía la caja en uno de sus costados así como por la indicación que advirtió en las cajas más pequeñas que se encontraban en su interior, siendo trasladados los ocupante de dicho vehículo y el vehículo hasta la comisaria lugar donde realizó fijación fotográfica del hallazgo, el cual consistió en 500 municiones. Misma dinámica que aporta el testigo **Huenafil**, quien también se encontraba de infantería al lado del vehículo policial blindado, al lado del teniente Mendoza, quien, de la misma forma, dio a conocer las acciones realizadas para lograr la detención del vehículo y



fiscalización de sus ocupantes, así como del hallazgo efectuado por el Teniente Mendoza. El testigo **Pezo**, tripulante del vehículo denominado mowag, también refirió las mismas acciones, indicando que el teniente Mendoza les informa que venía ingresando al puente desde el sector sur hacia Tirúa, una camioneta roja a alta velocidad por lo cual el conductor cruza el vehículo en la vía con el fin de obstaculizar el tránsito, para acto seguido la camioneta detenerse e iniciar maniobras de retroceso siendo bloqueado por detrás por un panhard, deteniendo la marcha el vehículo, saliendo simultáneamente los dos ocupantes arrojándose al suelo, advirtiéndolo en ese momento por el Teniente Mendoza, la existencia en el interior de la camioneta de diversas cajas con la marca TEC que al parecer correspondían a cartuchos calibre 12 siendo trasladados los imputados al cuartel. El testigo **Llanquileo**, quien el día 11 de mayo se encontraba al interior del vehículo blindado panhard, ubicado en el costado sur del puente de Tirúa, refirió que recibieron la instrucción del teniente Mendoza de seguir la camioneta que había ingresado al puente y darle alcance, acción que realizan, deteniéndose la camioneta saliendo sus ocupantes, indicando que le correspondió además mirar la camioneta, por si había armamento o algún indicio, indicando que solo vio una caja. Todos estos testigos con sus relatos contestes y complementarios permitieron reconstruir la dinámica del procedimiento permitiendo establecer que aquella ocurrió de la forma propuesta en la acusación, esto es, que al ingresar el vehículo al puente, se le realizó una señal de detención por parte del oficial a cargo, la que es ignorada, dado lo cual se dispone por el Oficial a cargo medidas tendientes a obstaculizar el tránsito del vehículo que se desplazaba a gran velocidad, ordenando al vehículo táctico blindado mowag que se encontraba apostado en el ingreso norte del puente, que se atravesara en la vía, maniobra que impidió la circulación de la camioneta hacia el norte y cuando esta iniciaba maniobras de retroceso, ser igualmente obstaculizado su tránsito por el otro de los vehículos policiales que se encontraba en el acceso sur del puente, un panhard, cercando a la camioneta por ambos costados, para luego acercarse el personal de fuerzas especiales con su respectiva indumentaria al vehículo, momento en el cual descienden los dos ocupantes de este y se lanzan al suelo, siendo observado por el personal de infantería al acercarse al vehículo, la presencia de una caja de cartón color café, semi abierta, en cuyo interior se observaron cajas de menor tamaño que contenían la leyenda TEC; trasladándose por medida de seguridad a la comisaria tanto a los ocupantes como el vehículo para examinar el hallazgo.



Ahora bien, respecto a las características del vehículo fiscalizado, su marca, modelo y color, fue referida de manera conteste por los funcionarios policiales **Mendoza, Pezo, Llanquileo y Huenafil**, como una camioneta marca Toyota, modelo Hilux, color rojo, características que así mismo fueron referidas por el acusado y advertida por el tribunal al ser exhibida a los testigos de cargo el **set N°1 de fotografías**, permitiendo además acreditar que la placa patente única de dicho vehículo motorizado correspondía a la numero KSLY-11 y cuyo color era rojo oscuro, de allí que el testigo Pezo, la recordaba de color burdeos, como asimismo que aquella mantenía sus vidrios polarizados y barras antivuelco tal como fue referido por el testigo Mendoza.

En cuanto a la existencia de una caja de cartón color café, características y ubicación dentro de la camioneta cuestión que tampoco fue controvertida por la defensa, aquella fue referida de modo conteste por los testigos de cargo, indicando que fue el teniente **Mendoza** quien efectúa el hallazgo y lo comunica, advirtiéndolo su presencia también por sus sentidos los testigos Pezo y Llanquileo, quienes acompañaban de infantería al teniente Mendoza ese día, indicando al tribunal el primero, que el divisa entre el asiento del copiloto y el del conductor una caja de cartón color café, que al medio se notaba que estaba “como abierta” y tenía unas cajas al interior que decían la marca TEC, misma descripción de la especie y de su ubicación que realizó el testigo **Pezo**, quien refirió al tribunal que observó una caja en el interior de la camioneta, en la parte de atrás, entre los asientos los asientos de piloto y copiloto, en el medio, de unos cuarenta centímetros de alto por unos cuarenta centímetros de ancho, de cartón de color café, respecto de la cual el teniente Mendoza había visto que en el interior de esta caja habían diversas cajas con la marca TEC que al parecer eran cartuchos. Caja de cartón de la cual también dio cuenta en testigo **Llanquileo**, a quien le correspondió según sus dichos, “ver la camioneta”. Dicha caja observada y su contenido, descrita por los testigos fue fijada fotográficamente por el testigo Mendoza dando lugar al **set fotográfico N°1**, el cual al serles exhibidos a los Testigos Mendoza y Pezo **en especial las fotografías N° 6,7,8 y 9**, reconocieron la caja y dieron cuenta al tribunal de sus características y del estado en que se encontraba al momento de ser hallada, esto es, una caja de embalaje de cartón color café, de tamaño mediano, 40 centímetros de ancho por 40 o 30 centímetros de alto, conforme indico el testigo Pezo y Mendoza, semi abierta en su cara superior, de modo que se advertía el contenido, además que en uno de sus lados mantenía indicación del remitente TEC HARSEIM SPA *Caupolicán 2301 Santiago* y del destinatario de la caja, VENTA ART. CAZA, PESCA Y DEPORTES



SPA, con domicilio en la ciudad de Temuco, que dicha caja correspondía a la número 2 de 26 cajas conforme su guía, despacho procesado el día 1 de abril de 2022. Características que pudo apreciar el tribunal en las exhibiciones realizadas, lo cual fue además referido por el perito Jeldes, en su exposición de la pericia realizada a las municiones incautadas, las cuales fueron remitidas en su contenedor o empaque original, la caja de cartón color café de mayor tamaño, pudiendo de este modo acreditarse que la misma era de la materialidad indicada por los testigos y peritos, esto es una caja de cartón, de medianas dimensiones, similares a lo referido por el testigo Pezo, dimensión que se pueden inferir en la fotografía N° 6 del set N°1, al relacionar la altura de la caja de embalaje de cartón color café con la línea de altura del asiento trasero, la cual se observa que están a la misma altura y la fotografía N°1 del peritaje, en la cual consta que la cara superior de la caja de cartón se encontraba abierta y permitía advertir en su interior el contenido: una cubierta plástica transparente que cubría las cajas más pequeñas que estaban dispuestas ordenadas y compactadas en una primera fila de más de 6 cajas pequeñas, en donde en cada una de estas cajas se advertía la leyenda en letras impresas azules, de dimensiones suficientes para ser advertidas a simple vista y a una distancia media, “TEC”, “EXTRA TRAP” CALIBRE 12, LARGO 70 MM CARGA 32 GRS. MUNICIÓN 5, y que en uno de los costados de la caja se leía en un rectángulo 23.0 kilos aprox. y con letra imprenta remarcada en negro de gran tamaño las indicaciones: “ 500 CARTUCHOS” TEC, TIPO TRAP, CALIBRE 12/70, MUNICION 5, LOTE 08, además del logo de la marca del fabricante TEC, pudiendo advertirse asimismo por el tribunal su ubicación dentro del vehículo, tal como fue descrita por los testigos, en el piso del asiento trasero, entre los respaldos de las butacas delanteras y el asiento trasero, en la zona central del habitáculo del vehículo, en línea con el freno de mano. Caja que al efectuarse su revisión en las dependencias de FFEE de Tirúa, por el funcionario Mendoza, se logró determinar que contenía en su interior 20 cajas, cada una con 25 unidades de munición N°5, calibre 12 marca TEC, totalizando 500 municiones, hallazgo fijado fotográficamente y que el tribunal pudo apreciar y contabilizar, correspondiendo la distribución y cantidad denunciada por los testigos de cargo. Municiones que, conforme a la pericia evacuada por el perito Jeldres, concluyó que se trataban de 500 cartuchos balísticos, calibre 12, marca TEC, fabricación nacional, diseñados para ser utilizados en arma de fuego del tipo escopeta los que se encontraban en buen estado de conservación y aptos para su disparo. Estado de conservación, que conforme se pudo apreciar de las fotografías y lo referido por el perito



al explicar este punto, que correspondía a municiones nuevas, tanto por el color azul brillante de la vaina plástica que la recubría y la falta de líneas o estrías en sus partes metálicas, culote y punta estrellada, como por la forma en que se encontraban embaladas y dispuestas según se refirió, permite concluir que era un embarque de 500 municiones nuevas; las cuales eran mantenidas y transportadas en la camioneta marca Toyota modelo Hilux color rojo, PPU KSLV-11, en la cual se trasladaban desde Nueva Imperial a Tirúa, por los ocupantes Alexis Andrés Manríquez Maril, como copiloto y acompañante y Robinson Enrique Parra Sáez, como conductor de la camioneta, propuesta fáctica que resultó acreditada con la misma prueba ya referida, además corroborada por la propia declaración de los ocupantes, quienes se posicionan en dichos lugares, siendo además reconocidos y sindicados por sus vestimentas por los funcionarios policiales Pezo, Llanquileo y Mendoza, quienes refirieron que el copiloto mantenía ropas oscuras, mientras que el conductor vestía una chaqueta tipo militar o de camuflaje, reconociendo como tal, al acusado que se encontraba presente en la sala. En cuanto a la circunstancia del traslado, es el propio acusado quien refiere en su declaración que se trasladaban desde Nueva Imperial, lugar al cual concurren con el Ale, a buscar un paquete que tenía que ir a buscar y una vez que se lo entregaron se devolvieron a Tirúa, siendo detenidos en el puente ubicado en el ingreso sur de dicha Comuna, dirección de “sur a norte” que fue referida en forma conteste por los funcionarios de FFEE a cargo del procedimiento.

Que, finalmente respecto a la circunstancias de falta de autorización o inscripción competente que les autorizara a los ocupante del móvil, su porte, uso, posesión, distribución y comercialización, conforme resultara acreditado mediante el tenor del oficio N° 1931/2022 de la Autoridad Fiscalizadora de Lebu de Carabineros de Chile, aquellos y en especial el Sr. Parra Sáez, no registra inscripción de arma de fuego, no mantiene permiso ni autorización de porte y transporte ni registra autorización para la compra de municiones.

DUODECIMO: Calificación jurídica de los hechos establecidos. Que, los hechos descritos en el motivo décimo, conforme a la prueba valorada en el motivo anterior, configuran el delito previsto y sancionado en el artículo 10 de la Ley N°17.798 en relación con el artículo 2 letra c) del mismo cuerpo legal, que sanciona el comercio y circulación ilegal de armas y elementos prohibidos, sometidos a control de la autoridad fiscalizadora, desde que logró acreditarse que un sujeto adquirió, transportó y mantenía en su poder una cantidad importante de



municiones, 500 cartuchos de proyectiles múltiples, para uso de arma de fuego del tipo escopeta, calibre .12, número 5, almacenados en su caja original, distribuidos en 20 cajas contenedoras cada una de 25 unidades y embaladas por el fabricante en una caja de mayor dimensión para su presunta distribución, utilización y comercialización ilegal de las mismas, puesto que no contaba con la competente autorización de la autoridad Fiscalizadora para su porte, posesión, compra y realización de convenciones sobre las mismas conforme lo dispone el artículo 4 de la citada ley ni haber acreditado encontrarse en alguna de las hipótesis establecidas en el artículo 6º y 7º del mismo cuerpo legal, esto es, tratarse de deportistas, cazadores o de una persona autorizada para portar y poseer armas de fuego y por ello de municiones.

En efecto, conforme se pudo advertir del propio relato del acusado, corroborado en ciertos aspectos por el coimputado y acompañante, el Sr Manríquez, ambos se trasladaron en el vehículo ya referido hasta el sector de Nueva Imperial a buscar un paquete el cual, según los dichos del acusado, fue colocado por un tercero tras recibir el pago por parte de Manríquez Maril, en el asiento trasero de la camioneta, para luego una vez en posesión de la caja, dirigirse a la comuna de Tirúa, transportando aquellas en el interior de la camioneta PPU KSLV-11, conducida por el acusado Parra Sáez, manteniéndolas en su poder y posesión y cuyo destino fue interrumpido, conforme se relató de manera conteste por los funcionarios policiales, por una fiscalización y control vehicular aleatorio realizado en la ruta P 72-S, en el ingreso sur de la comuna de Tirúa, en la Avenida Costanera con Avenida Tirúa Sur, por parte de personal de Fuerzas Especiales, quienes tras los intentos de burlar el control policial, logran finalmente la detención del vehículo por las maniobras desplegadas por los vehículos blindados que se encontraban custodiando ambos accesos del puente de ingreso sur a la comuna. Oportunidad en la cual, ambos ocupantes salen de modo simultáneo desde el interior del vehículo, lanzándose al suelo, mientras eran apuntados por el personal de infantería, advirtiéndolos estos últimos la presencia de esta caja contenedora de municiones en el espacio entre el asiento trasero y butacas delanteras semi abierto, la cual luego se determinó que contenía tal como lo indicaba el rotulo de la caja de mayor tamaño, 500 cartuchos de munición calibre.12 número 5.

Que, respecto de las conductas imputadas y tipificadas en el tipo penal atribuido, esto es, adquisición, posesión y transporte, sin contar con la competente autorización de la autoridad Fiscalizadora para su porte, posesión, compra y realización de convenciones sobre las mismas



conforme lo dispone el artículo 4 de la citada ley ni haber acreditado encontrarse en alguna de las hipótesis establecidas en el artículo 6º y 7º del mismo cuerpo legal, esto es, tratarse de deportistas, cazadores o de una persona autorizada para portar y poseer armas de fuego y por ello de municiones. Aquello se logró acreditar mediante el análisis en su conjunto de la prueba de cargo, la cual permite dadas las circunstancias en que se produce el hallazgo, unido a las acciones desplegadas tanto por el conductor del móvil y su ocupante- ingreso de la camioneta a alta velocidad al puente, conforme fuera referido por los testigos Pezo y Mendoza, para evadir control policial, maniobra de retroceso efectuada por la camioneta al ser obstaculizado su tránsito en dirección norte por el Mowag, la que es detenida por el vehículo Panhard que se posiciona en la parte trasera de la camioneta, frenando su circulación; la cantidad de municiones-500-, forma de distribución en que aquellas se disponían - 20 cajas de 25 unidades cada una, en su embalaje original y de fábrica, sin contar con una guía para su traslado o antecedentes que justificara su posesión y tenencia legal de las mismas, puesto que conforme se apreció en la etiqueta de embalaje adherida a la caja, el destinatario era una empresa de venta de artículos de caza, pesca y deporte ubicada en la ciudad de Temuco y no los ocupantes del vehículo, los cuales mantienen domicilio en la comuna de Tirúa, además que la caja encontrada formaba parte de un lote mayor de 26 cajas remitidas desde la empresa fabricante TEC Harseim SPA, mediante guía el día 4 de abril de 2022 conforme se constató en la etiqueta adherida en un costado de la caja de cartón color café, fijada en las fotografías N°7 y 8 del set N°1 exhibidos y fotografía N° 2 del set N° 2 correspondiente a la pericia, además del hecho que ninguno de los ocupantes, en especial el sr. Parra, contaba conforme se acreditó con el oficio de la autoridad fiscalizadora autorización para el porte, posesión, compra y realización de convenciones sobre las mismas conforme lo dispone el artículo 4 de la citada ley ni tampoco, encontrarse en alguna de las hipótesis establecidas en el artículo 6º y 7º del mismo cuerpo legal, esto es, tratarse de deportistas, cazadores o de una persona autorizada para portar y poseer armas de fuego y por ello de municiones. De modo tal que dichas circunstancias en su conjunto, permiten al tribunal adquirir la convicción que las mismas fueron adquiridas ilegalmente y que eran transportadas y se mantenían en posesión de los ocupantes del vehículo, para su circulación ilegal en la zona de Tirúa y sus alrededores, situación que se ve reforzada por la localidad en la cual se adquirieron las mismas, el lugar o zona en la cual se efectúa el hallazgo de las municiones, las que se encuentran dentro de la macrozona Sur, la cual es un hecho



público y notorio que mantiene altos índices de actividad ilegal por parte de particulares apoyados por la utilización de armas de fuego de calibres similares al cargamento de municiones encontradas en poder del acusado Parra Sáez, quien como se dijo no contaba con autorización legal alguna para su porte. De modo tal que la prueba de cargo logro satisfacer cada uno de los elementos del tipo.

En cuanto a la etapa de desarrollo del delito, dado que se realizó la totalidad de las acciones descritas esto es, adquisición, porte y transporte de los elementos señalados en la letra c) del artículo 2 de la ley N° 17.798, se estima que este se encuentra en grado de consumado.

DECIMO TERCERO: Participación. Que la participación del acusado Parra Sáez, fue controvertida por la defensa, alegando como causal de exculpación, la falta de conocimiento por parte del acusado del contenido del paquete transportado por este, valiéndose para acreditar tal alegación del relato del propio acusado como el del sr, Manríquez, quien se desempeñaba como copiloto en el vehículo y fuere condenado por estos hechos. En este sentido, el acusado al prestar declaración como medio de defensa, indicó que fue su amigo, Alexis Manríquez, a quien se refiere como “el Ale”, quien el día 11 de mayo de 2022 en horas de la tarde lo habría contactado por teléfono, para que este le realizara un “flete” al sector de Nueva Imperial, para ir a buscar un paquete y regresar a Curapailaco, razón por la cual alrededor de las 18 horas lo pasó a buscar y se dirigieron a ese destino, sin informársele por el copiloto el contenido o naturaleza del paquete, enterándose únicamente del contenido del mismo en la comisaria de Fuerzas Especiales, cuando se les informa que quedarían detenidos por infracción a la ley de control de armas, ya que la caja que transportaba contenía municiones, oportunidad en la cual este manifestó a dicho funcionario que él no tenía conocimientos de los hechos y que era el copiloto el responsable. El testigo Manríquez, quien debía corroborar tales asertos, en su declaración, fue vago y muy general, además de aportar muy pocos antecedentes respecto de lo ocurrido el día de los hechos y sin dar mayores detalles o antecedentes respecto del origen de la caja, lugar de retiro y destino, limitándose únicamente a arrogarse propiedad sobre las municiones sin dar mayores razones de sus dichos y cuya información proporcionada fue aportada no en su relato libre, sino extraído por las preguntas del abogado defensor, relato no esperable de alguien que se arroga la propiedad de tal cargamento y quien por lo demás se encuentra cumpliendo condena efectiva por dichos hechos, de modo que lo esperable en esa circunstancia sería una actitud más espontánea y no dirigida. Por lo



demás, ante la pregunta directa del defensor, respecto si el acusado tenía conocimiento de lo que transportarían, indicó de manera espontánea casi inconsciente, que “sí sabía que eran cartuchos” y sólo ante la sorpresa y las demás preguntas del defensor, se retractó de lo dicho y confirmó que el acusado no tenía conocimiento, que Robinson no le preguntó y él nada le dijo del contenido, última respuesta que no se condicen con las actitudes y acciones desplegadas por el acusado y conductor de móvil (quiso darse a la fuga, que de no ser por los vehículos blindados, en las circunstancias pudo haberse concretado), así como las condiciones en que fue hallada la caja en el interior del móvil, que tal como se expusieron y lograron ser acreditadas con la prueba de cargo especialmente gráfica, que corroboró el relato de los funcionarios de FFEE, permiten estimar por el contrario, que el acusado sí tenía conocimiento del mismo o al menos no podía menos que tener conocimiento del contenido de la caja de cartón que transportaba, aquello por las circunstancias que resultaron innegables y prístinas, como por ejemplo que la caja se encontraba ubicada en la línea media central del habitáculo de la camioneta, en el piso, entre los asientos traseros y las butacas delanteras, de forma tal que el conductor puede observar el exterior del paquete, siendo el impulso natural de quien conduce un vehículo y efectúa un flete, mirar u observar el paquete que se portea de modo de tener conocimiento de lo transportado; la caja de cartón transportada, era la caja original que el fabricante, en este caso TEC, utiliza para comercializar sus productos y remitirlos a sus compradores, así esta mantenía impreso en uno de sus costados la clara y evidente información sobre su contenido: 500 cartuchos TEC TIPO TRAP CALIBRE 12/70 MUNICION 5; en otro de su costado mantenía adherida de forma legible, la información del transporte donde se indicaba claramente el remitente, destinatario, transporte, código de barra y numero de caja, además de visualizarle TEC, TRAP; 12/70/5 . Por otro lado, la caja de cartón color café, además se encontraba semi abierta en su parte superior, lo que permitió al teniente Mendoza desde el exterior del vehículo y con mayor razón a los ocupantes de la camioneta dado la menor distancia que se encontraban del objeto, ver su contenido, el cual se pudo apreciar en la fotografía N° 6 y 9 del set fotográfico N°1 exhibido, donde a simple vista se ve el costado superior de unas cajas pequeñas, de color azul con blanco y letras negras que contenía la caja de cartón transportada donde se mantenía impreso y en letras impresas de gran tamaño la leyenda “TEC EXTRA TRAP CALIBRE 12 LARGO 70ML CARGA 32 GRS MUNICIÓN 5”, de modo tal que por el solo hecho de mirar la caja se podía advertir su contenido de forma inequívoca. Y, solo a mayor abundamiento, no



resulta ni razonable ni esperable hacer un flete a un “*amigo*”-distinta sería la actitud esperable de un taxista o transportista-, por varias horas, sin que le digan ni preguntar qué está transportando, como intentó asentar la defensa.

Como se indicó previamente, corrobora tal conocimiento las acciones desplegadas por el conductor del vehículo, en este caso el acusado, que ejecutó al enfrentar un posible control policial, conducta relatada de manera conteste por los funcionarios policiales y que es contradictoria incluso con los propios dichos del acusado. En efecto, tal como se señaló por el teniente Mendoza, oficial a cargo del procedimiento, este al ver las luces de la camioneta que transitaba por la carretera P72-S, hizo la señal de alto con su mano, la cual fue desobedecida por el conductor de la camioneta, el cual transitaba a alta velocidad, misma apreciación que efectuó el testigo Pezo, razón por la cual, aquel ordenó al vehículo que se encontraba en el sector norte del puente, un mowag comúnmente conocida como tanqueta, que se cruzara en la vía de modo de obstaculizar la circulación de la camioneta que se desplazaba por el puente, acción realizada que provocó la detención parcial de este vehículo, para luego iniciar maniobras evasivas de retroceso, las que también fueron frustradas al posicionarse en su parte trasera el otro vehículo policial blindado que participaba del procedimiento y que se ubicaba en el acceso sur, un panhard o jeep táctico, el cual impidió que aquel continuara con la marcha atrás al impactar con el parachoques delantero del vehículo blindado, lográndose así, la detención del vehículo y lo que originó que los ocupantes descendieran de modo simultáneo de la camioneta, al verse rodeados por el contingente de Fuerzas Especiales, es decir, conforme se logra apreciar, el vehículo intentó frustrar el control policial, aplicando maniobras evasivas y una vez rodeados e imposibilitados de moverse, se bajaron y se tiraron al suelo en señal de rendición y no como propuso el acusado quien refirió que primero se bajó Alexis y luego él, al ser conminado por un policía, actitud de rendición que fue relatada de modo conteste por los funcionarios y que no se condice con lo señalado por el propio acusado, quien para afirmar su alegación de desconocimiento, refirió que incluso antes de llegar a Tirúa fue en dos oportunidades controlado en la ruta por personal policial, sin ningún inconveniente, lo que parece inverosímil por el evidente contenido del paquete transportado, además que no se condice con la actitud desarrollada por aquel frente a este último control policial, pues si no sabía del contenido del paquete y ya había sido controlado no una, sino en dos ocasiones, sin ningún inconveniente, no se entiende cual fue la razón lógica de evadir



el control de Fuerzas Especiales, pareciendo de este modo, reforzar el argumento esgrimido por el Ministerio Público y querellante, en cuanto a que sí tenía conocimiento del contenido del paquete que transportaba, situación que como se dijo resultó corroborada por la contundencia y aptitud de la prueba de cargo, que contrario a lo indicado por la defensa, no pueden ser consideradas meras sospechas, sino indicios objetivos, múltiples y concordantes como los expuestos, que permiten estimar que el acusado Parra Sáez, si tenía conocimiento o al menos no podía menos que tenerlo, que transportaba una cantidad importante de municiones, las cuales habían sido adquiridas en un contexto irregular en la ciudad de Nueva Imperial y que en posesión de las mismas, transportaban hacia la comuna de Tirúa, lo cual lo hace acreedor de la imputación subjetiva efectuada en su contra en la acusación y que permiten dado la sindicación y reconocimiento constante que se hizo de su persona por parte de los testigos de cargo como el sujeto que conducía la camioneta, que vestía casaca tipo militar, vehículo en el cual fueron hallados los 500 cartuchos, para estimar que su participación ha sido en calidad de autor directo en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal y con ello desestimar la alegación de la defensa, frente a la contundencia de la prueba de cargo sin que la circunstancia que el acusado haya referido al Teniente Mendoza en el cuartel policial que no tenía conocimiento del contenido del paquete, corroborado por el propio testigo hagan variar lo resuelto, ante la contundencia de la prueba de cargo que permitió acreditar indicios objetivos que evidencian el conocimiento que el acusado tenía de su contenido, pudiendo incluso estimarse dado que el paquete fue encontrado abierto por el personal policial, que los ocupantes del vehículo al recepcionar el paquete, verificaron su contenido, prueba de ello es el estado en que fue encontrado.

Por consiguiente, estas pruebas destruyen el principio de inocencia que lo amparaba, permitiendo establecer, más allá de toda duda razonable, su participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DÉCIMO TERCERO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal. que dado a conocer el veredicto, el Ministerio Público para efectos de determinación de la pena a aplicar, reconoció como concurrente la circunstancias establecida en el N° 6 del artículo 11 del Código Penal, esto es la irreprochable conducta anterior, de allí que atendido lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley de control de armas y además para ser consecuente con la pena que cumple el coimputado Manríquez solicita que esta se aplique en su mínimo, esto es cinco años y un día de



presión mayor en su grado mínimo y las costas de la causa. El querellante, por su lado, estimó que tal circunstancia debía ser acreditada, renunciando tácitamente a lo solicitado en su acusación particular, compartiendo la petición de pena solicitada por el ente fiscal. La defensa, por su lado, solicitó se le reconociera tanto la circunstancia establecida en el N° 6 como la establecida en el N° 9 del artículo 11 del Código Penal, estimando que la declaración efectuado por el acusado resultó sustancial para el esclarecimiento de los hechos. solicitando por aplicación del artículo 68 del Código Penal, se rebaje en un grado la pena, y se le condene al mínimo, esto es tres años y un día de presidio menor en su grado máximo y se le impute al cumplimiento de la pena el tiempo que su representado permaneció privado de libertad en causa diversa, RIT 23-2022 en la cual resultó absuelto y el tiempo que ha permanecido privado de libertad por esta causa, que totalizan 441 días, además que se le sustituya la pena a imponer por la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva incorporando en dicha audiencia los antecedentes justificantes de su petición.

Replicando en Ministerio Público refiere que por lo dispuesto en el artículo 17 B de la ley N° 17.798, no existe posibilidad de rebaja de la pena, solicitando el rechazo de la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal pues estima que en ningún caso existió una colaboración sustancial sino hubo un desconocimiento de los hechos, petición a la que se adhirió la querellante por el mismo fundamento.

DECIMO CUARTO: Respecto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. Si bien no fue acreditado por medio de un documento idóneo que el acusado carezca de anotaciones prontuariales pretéritas, estima el Tribunal que el solo reconocimiento efectuado tanto en la acusación como en el presente juicio por el ente persecutor son suficientes, por el principio de la buena fe procesal, para estimar que el acusado efectivamente no ha sido objeto de reproche penal anterior, pues la aprehensión de la querellante no radica en que este no cumpla con tal requisito sino que se acredite mediante el correspondiente certificado, de modo tal que se estimará merecedor de tal minorante.

Respecto de la circunstancia establecida en el N° 9 del artículo 11 del Código Penal, si bien en su declaración judicial el acusado intentó eludir su responsabilidad, desde el punto de vista objetivo, como se ha expuesto previamente, esta sirvió para descartar la teoría del caso de la defensa, pues a la luz de la prueba de cargo, su intento de justificación resultó carente de plausibilidad, despejando las eventuales dudas razonables que pudieron surgir al respecto, de no contar con ella, de manera que en



este caso se estimará que ha colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos.

DÉCIMO QUINTO: Determinación de la pena. Que el delito de Tráfico de municiones, establecido en el artículo 10 de la ley N° 17.798 en relación con el artículo 2 letra c) del mismo cuerpo legal, se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado mínimo, esto es, en el rango de pena desde los cinco años y un día a diez años. Conforme lo dispone el artículo 17 B de la ley N° 17.798, que establece un rango de pena rígido, favoreciendo al acusado dos circunstancias atenuantes y no perjudicándole ninguna circunstancia agravante, no obstante la extensión del mal causado, en este caso en particular, el peligro objetivo que conlleva la circulación de 500 cartuchos de escopeta, nuevos, en su empaque original y parte de un lote mayor, en la macrozona sur, zona de riesgo latente en la comisión de delitos en los cuales conllevan la utilización de armas de fuego en su mayoría no autorizadas o al margen de la ley, se impondrá al acusado la pena en el mínimo legal, de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

DÉCIMO SEXTO: Cumplimiento de la pena. Teniendo presente lo dispuesto en el artículo 1º inciso 4 de la ley N°18.216 y atendida la naturaleza del delito y rango de pena a imponer, impide la concesión de alguna pena sustitutiva a la pena privativa de libertad a imponer, debiendo el sentenciado Parra Sáez, cumplirla de manera efectiva, rechazando de este modo la petición de la defensa en orden a sustituir la misma por la pena de la libertad vigilada intensiva, por ser aquella improcedente.

DECIMO SEPTIMO: Abonos. Que respecto de los abonos solicitados, el tribunal únicamente considerará, el tiempo que ha permanecido privado de libertad con ocasión de la presente causa, según se desprende de la certificación emitida y que corresponde a 446 días, pues el abono solicitado con ocasión del tiempo que resultó privado de libertad por causa preterita en que fue absuelto, se aparta de la hipótesis a que se refiere el artículo 348 del Código Procesal Penal, de abonar los tiempos de privación de libertad que se generaron durante la causa que da origen a la sentencia condenatoria que se dicta a causa del juicio, pues tal solicitud aparece como una de aquellas relativas a la ejecución de las condenas criminales, de conformidad a la ley procesal penal, cuestión que el artículo 14 letra f) del Código Orgánico de Tribunales puso en la esfera de las atribuciones del Juez de Garantía, en plena concordancia al artículo 466 del Código Procesal Penal, de manera tal que dicha petición podrá plantearse, en su oportunidad, ante el tribunal competente.



DECIMO OCTAVO: Costas. Que resultando el acusado totalmente vencido de conformidad a lo dispuesto en el artículo 47 del Código Procesal Penal, no apareciendo ni antecedentes ni alegaciones de la defensa al respecto y no pudiendo entenderse que este goza de privilegio de pobreza pues si bien se ha mantenido durante el desarrollo de la investigación y del presente juicio privado de libertad, aquel ha comparecido representado por un defensor penal privado, lo que permite concluir a falta de prueba en contrario que sí tiene recursos económicos para solventarlas, de modo tal que se le condenará al pago de las mismas.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto por los artículos 1°, 11 N°6, 11 N°9 15 N°1, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 30, 31, 47, 50, del Código Penal; 2° letra b), 10° y 17 B de la Ley N°17.798; 1°, 4°, 36, 45, 46, 47, 281, 295, 296, 297, 309, 319, 323, 325, 326, 328, 329, 332, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348 y 351 del Código Procesal Penal; artículo 1° de la Ley N° 18.216 e Instrucciones de Pleno de la Excma. Corte Suprema sobre la forma y contenido de las sentencias dictadas por los Tribunales de la Reforma Procesal Penal, se declara:

1. Que se **CONDENA** al acusado **ROBINSON ENRIQUE PARRA SAEZ**, cédula nacional de identidad N°18.619.646-5, como autor del delito consumado de tráfico de municiones, previsto y sancionado en el artículo 10 de la Ley 17.798, en relación con el artículo 2 letra c) del mismo cuerpo legal, ocurrido en la comuna de Tirúa el día 11 de mayo de 2022 a sufrir la pena corporal de **CINCO AÑOS Y UN DIA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MINIMO**. Asimismo, se le condena a las penas accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, esto es, la de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.
2. Que la pena corporal impuesta, deberá cumplirse de manera efectiva, sirviéndole de abono el tiempo que conforme la certificación respectiva estuvo privado de libertad con ocasión de la presente causa, esto es, 446 días.
3. Que, de conformidad a lo establecido en el artículo 15 de la Ley N°17.798, se decreta el comiso de las especies incautadas si este no se hubiere decretado con anterioridad.
4. Que, se condena en costas al condenado.
5. En su oportunidad, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970 y su Reglamento, en la medida que no se haya efectuado con antelación.



6. En su oportunidad, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°18.556.

Dese oportuno cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, por el Juzgado de Garantía de Cañete.

Se previene que la juez redactora estuvo por no acoger la atenuante establecida en el artículo 11 N° 9 del Código Penal e imponer la pena de siete años de presidio mayor en su grado mínimo al acusado, en virtud de los siguientes argumentos:

1º La minorante establecida en el numeral 9 del artículo 11 del Código Penal, requiere de la sustancialidad de la declaración del acusado, en términos que aquella pueda ser considerada como un antecedente importante, real y concreto ante la insuficiencia de la prueba de cargo, de modo tal que aquella sea determinante para la acreditación de los hechos y la participación del propio acusado en los mismos y no como se ha pretendido por la defensa, en el sentido, que por el simple hecho de prestar declaración el acusado, sea merecedor de tal minorante, pues si bien el acusado prestó declaración en el presente juicio como medio de defensa este acomodó los hechos de forma tal de omitir cualquier referencia a los intentos de fuga para evadir el control policial que finalmente permitió el hallazgo de las municiones, además de negar todo conocimiento del contenido de la caja que transportaba, atribuyendo además la responsabilidad al coimputado, de allí que no puede estimarse que tal declaración fuere sustancial para el esclarecimiento de los hechos que el tribunal tuvo por acreditados, pues sus asertos frente a la contundencia y claridad de los medios de prueba de cargo no tuvieron mayor incidencia en la acreditación de los mismos, por lo anterior, se rechaza la solicitud de la defensa en orden a reconocer dicha minorante.

2º Que, en lo que respecta a la determinación de la pena, encontrándose sancionado el delito de Tráfico de municiones, establecido en el artículo 10 de la ley N° 17.798 en relación con el artículo 2 letra c) del mismo cuerpo legal, con la pena de presidio mayor en su grado mínimo, esto es, en el rango de pena desde los cinco años y un día a diez años. Conforme lo dispone el artículo 17 B de la ley N° 17.798, que establece un rango de pena rígido y favoreciendo al acusado una circunstancia atenuante y no perjudicándole ninguna circunstancia agravante y teniendo presente en este caso en particular la extensión mayor del mal causado, dado el peligro objetivo que conlleva la circulación de 500 cartuchos de escopeta, nuevos, en su empaque original y parte de un lote mayor, listos para su distribución, en la macrozona sur, zona de riesgo latente por la comisión



de delitos en los cuales conllevan la utilización de armas de fuego en su mayoría no autorizadas o al margen de la ley, lo que implica dado la cantidad incautada abastecer a los menos 100 escopetas, con el peligro concreto y real que dicha situación implica para la población en general, es de parecer de imponer al acusado la pena dentro del marco legal rígido en su parte baja y no en su mínimo, discrepando de la solicitud de pena del Ministerio Público y al cual se adhirió en la clausura del juicio oral el querellante, pues la determinada por el tribunal por las razones antes esgrimidas resultan más condignas con el peligro concreto que se trata de evitar con dicho delito, encontrándose aquella en el marco legal rígido que establece el artículo 17 B de la ley 17.798.

Quedan en este acto notificados todos los intervinientes de la sentencia antes pronunciada.

De conformidad a lo dispuesto por el Acta N° 44-2022, de la Excma. Corte Suprema, para efectos de la publicación de esta sentencia, no se decreta la anonimidad de esta sentencia.

Anótese, regístrese y archívese en su oportunidad.

Fallo redactado por la Juez Lathy Pérez Quilodrán y la prevención por la misma autora.

RIT 15-2023 RUC 2200460723-k

Sentencia dictada por la Primera Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cañete, conformada por los jueces Marcos Pincheira Barrios, Julio Ramírez Paredes y Lathy Pérez Quilodrán.

